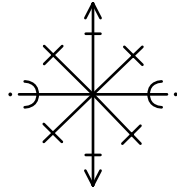


Tarot de la Bonne Mère



Significados y oraciones

tarotdelabonnemere.wordpress.com © Gabian Spirit, 2020

ARCANAS MAYORES

0 San Roque (El Loco)

El Loco habla de audacia, de avanzar, de dar un salto de fe. Evoca el comienzo de un peregrinaje, la confianza, el camino que tenemos por delante. San Roque se enfrentó contra el miedo y contra los prejuicios al acudir a la ayuda de las víctimas de la peste, quienes fueron rechazados por la sociedad.

San Roque, nacido alrededor de 1350 en Montpellier, es médico de profesión. Proveniente de una familia rica, distribuyó toda su fortuna a los pobres antes de ir en peregrinación a Roma. Pasando por epidemias (de peste), ayudó a los enfermos. Al verse afligido, se curó milagrosamente retirándose a un bosque, siendo alimentado durante varios días por un perro que le traía pan. Erróneamente encarcelado en la región de Milán (entonces en guerra), permaneció encerrado hasta su muerte, alrededor de 1378.

Es el patrón de los peregrinos, de los cirujanos (por las incisiones bubónicas que hizo), los dermatólogos, los boticarios ... pero también de quienes son excluidos de la sociedad por su « pestífero », en sentido literal o figurado.

Oración a San Roque (por el abate Pierre Savoie, 1988)

San Roque, el amor de Dios que inunda tu corazón te hizo dejar todo por una nueva vida. Al partir como peregrino a la Ciudad Eterna, al aliento del Espíritu, estabas lleno de celo. Amigo del Dios viviente, San Roque, ¡iluminanos! San Roque, en tu amor por los más desamparados, imitas a Cristo apoyado en la angustia, ofreciendo libertad a los oprimidos y las buenas nuevas a todos los infelices. ¡Amigo de los más pobres, San Roque, cuidenos! San Roque, en cinco años entre las personas magulladas, has aliviado muchos dolores humanos: bajo tus dedos inspirados las heridas

se sanaron y las víctimas de la peste se curaron. ¡Amigo de los enfermos, San Roque, ayúdanos! San Roque, a lo largo de los años, como peregrinos fervientes, venimos a rezar en tus hermosos paisajes. Nuestra confianza en ti aparece en nuestros rostros: eres nuestro guía que ilumina nuestros caminos. ¡Amigo de los peregrinos, San Roque, protégenos!

...

1 San Juan Bosco (El Mago)

El Mago simboliza el saber hacer, la inteligencia, la creación... ¡todas las posibilidades que se nos ofrecen! Tiene el cáliz, vínculo con lo espiritual; un libro, portal del conocimiento intelectual; un cincel y un trozo de madera, prueba de que puede dar forma a la materia.

San Juan Bosco, o Don Bosco, nacido Giovanni Melchior Bosco el 16 de agosto de 1815 y muerto el 31 de enero de 1888, es un sacerdote italiano. Dedicó su vida a la educación de los niños de la calle. Gracias a él, estos niños particularmente desfavorecidos se beneficiaron del aprendizaje de un oficio que les permitió establecerse y salir de la indigencia. Para entretenerlos, hacía pequeños trucos de magia, por lo cual es el patrón de los prestidigitadores, además de ser el patrón de los aprendices.

Oración de San Juan Bosco

Jesús, toma mis ojos, mis miradas hirientes y mi ceguera egoísta; dame Tus ojos para maravillarme como Tú haces, y para ver con Tu corazón. Jesús, toma mis manos que son tan a menudo perezosas y pendeñeras; dame Tus manos para compartir y servir, para trabajar y construir, Tus manos atravesadas con clavos para ofrecerme a Tu Padre contigo! Jesús, toma mis labios codiciosos y calumniosos; dame Tus labios para callar y

rezar, para bendecir y agradecer, para sonreír y cantar. Jesús, toma mi corazón con su dureza y su cólera; dame Tu corazón, un corazón pacífico para hacer la paz, un hermoso corazón para dar sin contar, un corazón humilde y gentil para reconocerte en el hermano más empobrecido. ¡Señor, haz que mi alma viva en Ti y experimente siempre la dulzura de Tu presencia! Amén.

...

2 Santa María Magdalena (La Sacerdotisa)

La Sacerdotisa generalmente representa a una mujer intimidante que tiene conocimiento de secretos inefables. Aquí, María Magdalena nos promete suerte y conocimiento, dedicación, intuición y fe. Todas las gracias que obtuvo de Dios, eligiendo seguir a Cristo y sus enseñanzas. María Magdalena es ante todo una mujer pecadora, prisionera de « siete demonios » (Evangelio de Lucas, VIII, 2) de los que Cristo la libera. Luego se convierte en discípula de Jesús, mencionada varias veces en los Evangelios. Ella es la primera que ha visto a Jesús resucitado y es la que advierte a los apóstoles del milagro.

Oración a Santa María Magdalena

Santa María Magdalena, tú que supiste ver lo invisible, tú cuya fe llevó las montañas, tú tan cercana a todos nosotros, recibe nuestras oraciones y acepta transmitir las por nosotros a Jesús, a quien estás tan cerca. Protege nuestras familias, que el amor y la paz reinen de manera suprema, dar salud, amor, bienestar y abundancia a todos los que amamos. Llevar a los que sufren todo el apoyo que necesitan, ya sea que su sufrimiento sea físico, vinculado a la enfermedad, o moral y psicológico. Da consuelo a todos los olvidados, en peligro, humillados, maltratados, díles que no es-

tán solos y que vendrán tiempos más pacíficos. Ayuda a los que trabajan para llevar a cabo su misión con todo su corazón, permitir a los que buscan trabajo encontrar su camino. Permitir que todos vivan en la abundancia y en la aceptación de lo que es bueno y justo. Acompaña nuestros proyectos personales y profesionales para que nuestras vidas sean más bellas y luminosas. Acoge a todos los que amamos y que han dejado su vida terrenal, atraerlos a la luz de la eternidad. Le pedimos humildemente que permita que pequeños milagros tengan lugar para cada uno de nosotros y más allá de nosotros, para que podamos salir del aislamiento y la soledad, para que se creen lazos, para que nazca la esperanza, para que se abran nuevos horizontes... Permite que nuestra oración contribuya a la instalación de la paz, la fraternidad, la alegría y la luz en la tierra para toda la humanidad. Recibe, querida santa, toda nuestra gratitud y agradecimiento desde el fondo de nuestros corazones.

•••

3

Santa María (La Emperatriz)

La Santísima Virgen María, madre de Jesucristo, es la figura femenina más importante del cristianismo. A menudo llamada Reina del Cielo, o Reina de la Paz, es, según la Biblia, de ascendencia real y sacerdotal (desciende de David y Aarón). Cristo la convierte en la madre de toda la humanidad, el símbolo absoluto de la maternidad. La Emperatriz significa fecundidad, estabilidad, hospitalidad, misericordia... Todas las virtudes del amor maternal incondicional. Su corazón atravesado por un puñal, ceñido con una corona de rosas y llevando una llama simboliza este amor total, aceptando el sufrimiento, ardiendo en caridad.

En Marsella, la Santísima Virgen es Nuestra Señora de la Guardia, guardiana de los que van al mar y de los que los esperan en el puerto, vela por los corazones y las angustias, acoge y bendice a todos los marseleses, vengan de donde vengan. Ella calma las tormentas en el mar, como en nuestras mentes.

Oración a Nuestra Señora de la Guardia

Virgen María, vengo a rezarte a ti, a quien llamo aquí Nuestra Señora de la Guardia, me presentas a tu Hijo. Me dice: « Aquí está tu madre ». Soy y quiero seguir siendo tu hijo.

Mantenme sano en cuerpo y alma. Mantén la salud del alma y del cuerpo para mí y para todos los que me son queridos. Ayúdanos a ser fieles a la fe de nuestro bautismo, y obedientes a todo lo que tu Hijo nos pide. Concede que podamos amar a todos los que nos rodean. Que nuestro amor irradie bondad, comprensión e indulgencia. Ayúdanos a servir a nuestros hermanos y hermanas más y más. Apóyanos en nuestras pruebas. Protege a todos los que sufren en el cuerpo y el corazón. O Virgen de la Guardia, o Madre del Cielo, te hablo con el corazón de un niño. Reza por nosotros, tu Hijo Jesús. Obtén para nosotros la gracia de amarlo más y más y de asemejarnos más y más cada día.

•••

4

San José de Nazaret (El Emperador)

San José, el padre adoptivo de Jesús, es un carpintero. Él da forma a la materia para convertirlo en un refugio, siendo también el refugio y protección de María, de la cual es el esposo benevolente. El Emperador, como San José, encarna la protección, el refugio, la sabiduría, la gentileza, el trabajo bien hecho, la perseverancia, la practicidad y la estabilidad.

María fue prometida a José cuando quedó embarazada por la acción del Espíritu Santo. Todavía se casa con María y acepta al niño como su propio hijo, siguiendo un mensaje angelical. En el Evangelio según Mateo (13:55) leemos « ¿No es este el hijo del carpintero? » al hablar de Jesús el Cristo. Sin embargo, no sabemos si este apelativo realmente habla del oficio de José, o de que es un hombre sabio, honesto y recto.

San José es el santo patrón de los carpinteros, trabajadores, esposos y padres jóvenes.

Oración a San José (Monseñor Léon Soulier)

José, te llaman el justo, el carpintero, el silencioso... Quiero llamarte mi amigo. Con Jesús, tu hijo y mi Salvador, con María tu esposa y mi madre, tienes tú lugar en mi corazón, tienes tú lugar en mi vida. Toma mi mano y guíame cuando la sombra y la noche hacen que mis pasos sean inciertos. Tú que has buscado al Señor, tú que lo has encontrado, dime dónde está. ¡Dime dónde está cuando los días siguen a los días, llenos de trabajo y preocupaciones o soledad y aburrimiento! ¡Dime dónde está cuando la

prueba y el sufrimiento son el pan de cada día! ¡Dime dónde está cuando la esperanza me levanta el ánimo y me invita a seguir adelante con más espíritu! ¡Dime dónde está cuando mi corazón quiere amarlo, a él primero y a los demás, con él y en él! ¡Dime dónde está cuando alguien se acerca a mí buscando consuelo, amistad y alegría! José, amigo mío, tú que has caminado a través de rayos y sombras, enséñame a encontrarme con el Señor en la rutina diaria de mi vida. Tú, el testigo atónito de la acción del Espíritu, ayúdame a reconocer sus maravillas y a someterme a Él. Tú, el grande atento a las necesidades de tu pueblo, mantén mi corazón y mi mano bien abiertos.

•••

5

San Simón Pedro (El Papa)

San Pedro es uno de los apóstoles y uno de los principales líderes de las primeras comunidades cristianas. Es considerado por los católicos como el primer Papa. Su primer nombre es Simón, le llaman, en arameo, « la roca » y el Evangelio nos dice (Mateo 16, 17-18): Jesús le contestó: « ¡Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, (...) tú eres Pedro, y sobre esta piedra voy a edificar mi Iglesia, y el poder del abismo no la vencerá. ». Así que San Pedro es, como la tarjeta del Papa, un símbolo de autoridad. Es un guía, un hombre de responsabilidad.

Oración a San Simón Pedro

San Pedro, príncipe de los apóstoles, ora por nosotros. San Pedro, eres el primero en dejarlo todo para seguir a Jesús. San Pedro, recibiste tu nombre del Señor Jesús. San Pedro, tú caminaste sobre las aguas con Jesús. San Pedro, tú conociste y confesaste la divinidad de Jesús por revelación del Padre celestial. San Pedro, acompañaste a Jesús al Jardín de los Olivos. San Pedro, por miedo negaste a Jesús después de su arresto, pero tocado por la gracia lloraste por tu humanidad. San Pedro, fuiste establecido por Jesús como la fundación de su Iglesia. San Pedro, recibiste tres llaves del Señor, para abrir la existencia terrenal, para abrir la sabiduría, para abrir la vida eterna. San Pedro, ábrenos la entrada a la felicidad en la tierra, ábrenos el conocimiento espiritual, ábrenos el Paraíso. San Pedro, cierra para nosotros los caminos del mal, abre para nosotros los caminos del bien.

San Pedro, ilumina nuestras mentes para que veamos bien y nos mantengamos alejados del mal, iluminanos a la llamada de Dios y permítenos seguir sus caminos.

•••

6 San Pablo (El Enamorado)

San Pablo es un apóstol de Jesús. Sin embargo, no es uno de los « doce » mencionados en los Evangelios. Es un ciudadano romano y soldado, un judío, y sensible a la filosofía. Mientras perseguía a los primeros cristianos, ocurrió un evento místico. En el camino a Damasco, se encuentra con el Cristo resucitado. Queda ciego durante tres días y sólo recupera la vista después de su bautismo. Entonces se convirtió en apóstol, viajó por todo el Mediterráneo y fundó varias iglesias. Las cartas que escribió a las primeras comunidades cristianas, llenas de enseñanzas sabias, son hoy parte integral del Nuevo Testamento. Es esta triple personalidad de Pablo: luchador, predicador, autor, la que recoge la carta. Como la carta original del Tarot de Marsella, San Pablo nos llama a elegir, a salir de nuestra ceguera, a seguir los caminos de nuestro propio ser.

Oración de San Pablo (Epístola a los Efesios, 6, 14-20)

Estén, pues, listos para el combate: ceñida con la verdad a la cintura, protegido el pecho con la coraza de la rectitud y calzados los pies con el celo por anunciar el evangelio de la paz. Tengan siempre abrazado el escudo de la fe, para que en él se apaguen todas las flechas incendiarias del maligno. Como casco, usen el de la salvación, y como espada, la del Espíritu, es decir, la palabra de Dios. Y todo esto háganlo orando y suplicando si cesar bajo la guía del Espíritu; renuncien incluso al sueño, si es preciso, y oren con insistencia por todos los creyentes. Oren también por mí, para que Dios ponga en mis labios la palabra oportuna y pueda dar a conocer libre y valientemente el plan de Dios encerrado en ese mensaje evangélico, del que soy ahora un embajador encadenado. Que Dios me conceda el valor de anunciarlo como debo.

•••

7 Santa Sara la Negra (El Carro)

Sara la Negra, o Sara e kali en lengua rromana, es la patrona de las comunidades rromanas, que la veneran en Saintes-Maries-de-la-Mer. La leyenda cuenta que llegó a Camargue (sur de Francia) en barco con María Salomé (madre de los apóstoles Juan y Santiago el Mayor), María Jacobé (madre del apóstol Santiago el Menor), María Magdalena, Lázaro, Marta (hermana de Lázaro) y Maximino. Todos estos santos son figuras importantes de las tradiciones provenzales. Se dice que Sara es una mujer egipcia, la esposa repudiada de un rey, que se convirtió en la sirvienta de María Salomé y María Jacobé. El pueblo rroma reclama a Sara como una de los suyos, la primera en adoptar el cristianismo. Para ellos, Sara era la reina de la tribu Rrom en Camargue y habría recibido el barco de Palestina, pero no estaba a bordo. Ella ayudó a los ocupantes a establecerse en la región. El emblema de los Rrom es la Rueda de Carro, que adorna el halo de Santa Sara. Como el Carro, Sara representa el movimiento, la fuerza moral, la intuición, la determinación, a lo que añade la fe y la humildad.

Oración a Santa Sara

Sara, santa y amiga, escúchame, escucha mi voz. Sara, eres de todos los viajes. Sara, tú ves dentro de mi corazón. Sara, me das valor en los momentos difíciles. Sara, nos ofreces vida y alegría, belleza y fe. Sara, creíste en nuestro Señor Jesucristo y trajiste su luz a mi camino. Sara, conoces mis secretos, mis sufrimientos, mis esperanzas. Sara, me guías y acompañas en mis pruebas. Sara, siempre has sido guiada por tu intuición, por el Espíritu Santo, ruega por mí al Señor para que yo también reciba esta gracia. Sara, dame el calor de un fuego, la alegría de una danza, haz que mi corazón lata más fervientemente y haz que me maraville del mundo que me rodea. Sara, dame la gracia de dar gracias todos los días por las bendiciones que el Señor me concede.

•••

8 San Antonino de Florencia (La Justicia)

San Antonino de Florencia (nacido en 1389), fue un religioso italiano, nombrado arzobispo de Florencia en 1446. Un hombre discreto, es conocido por su trabajo de reforma de las reglas monásticas, sus escritos sobre moralidad práctica y su gran caridad. Durante la peste de su época, y luego al crear la cofradía « Buonomini di San Martino », se dedicó a aliviar a los necesitados y a las jóvenes sin dote (en aquella época, una joven cuya familia no podía financiar un matrimonio sólo tenía, sin ayuda pública, la opción de prostituirse o mendigar). En sus escritos sobre teología moral, desarrolla muchas ideas innovadoras, especialmente sobre el uso adecuado del dinero y el reparto de la riqueza.

La justicia representa aquí el equilibrio, la inteligencia, el bien común, la moral, la ética, la rectitud y la caridad.

Oración a San Antonino de Florencia

San Antonino, agradezco al Señor los dones que me concede. Tú, que eres conocido por las grandes cualidades de tu espíritu, sé el pastor de mi corazón y enséñame el amor a mi prójimo. San Antonino, has vivido en un siglo oscuro y turbulento, y has sido una luz de humanidad, sabiduría y justicia; permíteme hacer brillar una luz similar en mi propia existencia. Reza conmigo, San Antonino, por los hijos de todos, por la apertura de los corazones, por la paz entre los hombres. San Antonino, te ruego, pide por mí la gracia del discernimiento, para que pueda ver y hacer lo que es correcto y bueno, para mí y a mi alrededor.

•••

9 San Jerónimo (El Ermitaño)

Jerónimo nació en Estridon (ahora Eslovenia o Croacia) en el año 347. Monje conocido por su trabajo de traducción de la Biblia al latín y sus exégesis, es considerado como Doctor de la Iglesia y Padre de la Iglesia. Vivió gran parte de su vida como ermitaño en el desierto de Siria. Fundó un monasterio en Belén dedicado a

la ascética y a la investigación bíblica. Su método de traducción y comentario se basa en la explicación histórica, alegórica y espiritual. Invita a ser cauteloso con las palabras y los hechos, a la sabiduría, el recuerdo y la sobriedad.

Es el patrón de los arqueólogos, archivólogos, bibliotecarios, traductores y estudiantes.

Oración a San Jerónimo

Glorioso San Jerónimo, Padre y Doctor de la Iglesia, tú que, al traducir la Biblia al latín, la has hecho más accesible, tú que te has comprometido a volver a la fuente y a « encontrar en los arroyos todo lo que nace de la fuente », tú que estás dotado de tal inteligencia para el sentido y lo que está oculto, permíteme dar la vuelta, descubrir y conocerme a mí mismo. Enséñame el rigor de la reflexión y el amor al conocimiento, enséñame la paciencia y la sencillez. Enséñame a aferrarme a mi interior, a descubrir mi propia verdad que es la parte de Dios en mí. Enséñame a permanecer igualmente abierto al mundo, abierto a nuevas ideas, a las percepciones y pensamientos de mi prójimo, que me hagan crecer.

...

10 Santa Catalina de Alejandría (La Rueda de la Fortuna)

Según la leyenda, Santa Catalina de Alejandría era una joven muy erudita, nacida alrededor del año 294 en Alejandría. El emperador, un pagano, encargó a filósofos que la hicieran renunciar a su fe. Pero después de sus intercambios con la joven, se convirtieron al cristianismo. El emperador quedó impresionado y quiso hacerla su esposa. Ella se negó y se encontró prisionera. Después de varias intervenciones divinas, convirtió a los soldados que la custodiaban. Se le prometió una terrible tortura, para que el ejemplo de esta muerte asustara a los demás cristianos: cuatro ruedas rodeadas de sierras de hierro y clavos desgarrarían y aplastarían su cuerpo. Pero, de nuevo, después de una intervención, la máquina fue destruida y finalmente fue decapitada.

Es la patrona de las escuelas femeninas y de los estudiantes de filosofía. La Rueda de la Fortuna representa el cambio, el destino en movimiento, la experiencia adquirida. Como Catalina de Alejandría, que a través

de su gran sabiduría logra convertir, dialogar, permanecer fiel a sí misma, mantener su fe y confianza en la intercesión divina.

Oración a Santa Catalina de Alejandría

Santa Catalina, tú que tienes el don de una inteligencia tan grande, una gran paciencia y una confianza total en Dios, permíteme discernir el bien del mal, mantener la esperanza y saber que todo es transitorio. Permíteme conocer mis victorias, mi progreso en la vida, los riesgos y oportunidades que me rodean. Santa Catalina, tú que siempre has mantenido tu ideal, permíteme definir mi propio camino en la vida lo mejor posible y hacer todo lo posible para alcanzarlo, con respeto para todos.

...

11 Santa Blandina (La Fuerza)

Santa Blandina es un mártir del siglo II. Como joven cristiana, formó parte de un grupo de 46 perseguidos en Lugdunum (Lyon, Francia), sometida a varias torturas que no la hicieron negar su fe, finalmente fue entregada a los animales salvajes durante un espectáculo de circo. Pero entonces ocurrió un milagro, los animales se negaron a atacarla y se pusieron a sus pies.

La fuerza aquí es la tranquilidad, la dulzura, la confianza en algo superior que supera todos los peligros y la violencia.

Oración a Santa Blandina

Santa Blandina, tú que fuiste tan discreta y tan valiente, invoca sobre mí estas gracias que recibiste del Señor. Santa Blandina, tú declaraste a tus verdugos: « Soy cristiano y nunca hacemos daño », dame esta fuerza moral, para no ceder nunca a la violencia o al mal. Santa Blandina, recuérdame siempre que la bondad y la benevolencia superan todas las dificultades. Santa Blandina, ruega por mí al Señor, para que siempre sea consciente de la gran fuerza que reside en mí, esa fuerza de paz y luz que se encuentra en cada niño del Universo. Ayúdame a cultivarla y a hacerla prosperar, como una lámpara que pueda sostener al mundo.

...

12 Santiago el Mayor (El Colgado)

Santiago de Zebedeo (o Santiago el Grande) es uno de los Doce Apóstoles de Jesucristo. La leyenda dice que fue al oeste a evangelizar y fue enterrado en Compostela. Una leyenda circula en el Camino de Peregrinación a Compostela, la del milagro del colgado descolgado. Fue alrededor de 1130 cuando un peregrino y su hijo, en su camino a Compostela, se detuvieron cerca de Santo Domingo de la Calzada. La sirvienta de la posada le coqueteó al hijo, quien permaneció insensible. Ofendida, escondió la platería en su equipaje y lo acusó de robo; según la ley, fue colgado. Veintiséis días después, el padre, al regresar de Compostela, pasó por la horca y escuchó a su hijo hablar: todavía estaba vivo porque estaba protegido por Santiago. El padre fue al juez, que no lo tomó en serio y continuó con su comida. El pollo asado que estaba comiendo comenzó a cantar, y ordenó que el hijo del peregrino fuera descolgado. El Colgado toma distancia y se va en una búsqueda mística. Santiago viene a su rescate para iluminarlo y permitirle continuar su búsqueda sin sacrificar su vida.

Oración a Santiago

Santiago, sostenme en los peligros y aligera mi marcha en la tierra; sé mi protección contra las dificultades físicas y morales, sé mi consuelo en el tormento y mi luz en las tinieblas que puedan surgir en mi espíritu. Santiago, indicame la meta de mi viaje interior y guíame hacia ella. Pedid a Dios que me perdone si le he despreciado o si me ha faltado piedad. Santiago, ayúdame a encontrar un alma sana, una mayor comprensión del reino espiritual. Santiago, quita de mí el aburrimiento, el dolor, la intolerancia, invoca sobre mí las gracias de la alegría, la humildad y la iluminación.

...

13 Santa María de Egipto

Nacida en Egipto en el siglo V, la leyenda dice que era una prostituta. Un día decidió seguir a un grupo de peregrinos a Jerusalén. Cuando se encontró frente a la Basílica, fue incapaz de cruzar el umbral. Se volvió

hacia el icono de la Virgen María en la entrada y le rogó que intercediera por ella. Entonces pudo entrar y escuchó una voz que le decía: « Si cruzas el río Jordán, allí encontrarás descanso ». Tomó la comunión en la basílica y fue más allá del Jordán al desierto, donde vivió en la mayor indigencia. San Zosim la encontró muerta, desnuda y esquelética, cuarenta y siete años después.

Los arcanos sin nombre simbolizan una muerte metafórica y metafísica, un cambio radical, un luto simbólico, un trastorno existencial.

Oración a Santa María la Egipcia

Contigo, María Egipcia, quiero comenzar una nueva vida. Eres la encarnación del cambio radical, la desaparición de la oscuridad y el camino hacia la luz. Has recibido la intercesión de la Santísima Virgen María y de Cristo, el perdón y la salvación. Nos muestras que todo puede ser transformado, que todo pecado puede ser perdonado. Santa María la Egipcia, tú ves los dolores y tormentos que rodean mi alma, permíteme que me libere de ellos, ayúdame a purificar mi espíritu y mi cuerpo de toda tiniebla. Santa María la Egipcia, permíteme nacer de nuevo, encontrar la paz del alma, pide conmigo a Jesucristo que me acoja en la luz.

...

14

Santa Catalina de Siena (La Templanza)

Catalina Benincasa nació el 25 de marzo de 1347 en Siena (Toscana, Italia) y murió el 29 de abril de 1380 en Roma. Una monja, una gran mística, su trabajo tuvo una gran influencia en la Iglesia Católica, que la reconoció como Doctora de la Iglesia. Recibió los estigmas a una edad muy temprana, así como otros fenómenos místicos. Esto la dio a conocer a la administración eclesiástica, y fue enviada como embajadora de Florencia ante el Papa. Negoció la paz entre la Santa Sede y la República de Florencia. Su carrera como embajadora continuó durante el gran cisma de Occidente. Escribió muchas cartas a los líderes de la Iglesia pidiéndoles que preservaran la unidad de la Iglesia. A lo largo de su vida, también dictó tratados espirituales que aún son textos de referencia.

Es la patrona de los periodistas, de los medios de comunicación y de todas las profesiones de la comunicación.

La Templanza aquí representa la paciencia, la prudencia, la diplomacia, la aceptación, el razonamiento. Al igual que Santa Catalina de Siena, que sabía cómo acoger el amor de Dios por completo, y cómo trabajar con la diplomacia y la filosofía.

Oración a Santa Catalina de Siena

Oh Santa Catalina de Siena, tu palabra siempre ha conquistado los corazones más duros; ha sido escuchada por los pecadores, por los irascibles, por los poderosos así como por los humildes. Con tus palabras correctas y tus frases elegidas, has sido capaz de convencer y razonar. Te ruego hoy, Santa Catalina, que lleves la Paz y el Diálogo a los corazones de este mundo, empezando por el mío. Invoca sobre mí las gracias de la paciencia, la calma, la humildad, la apertura y la comprensión. Santa Catalina, alivia a los oprimidos y disuelve las injusticias, reza conmigo por la Paz en el mundo entero, por la unidad de la humanidad, por el bien común y por el respeto a todos.

...

15

San Jorge (El Diablo)

San Jorge era un oficial cristiano y prefecto del ejército romano, de origen noble. Sin embargo, en el año 303, el emperador ordenó la destrucción de las iglesias cristianas y la persecución del clero. Jorge trató sin éxito de evitar este edicto, y finalmente le devolvió su espada. Repartió su fortuna entre los pobres y se fue en peregrinación a Tierra Santa. Pasando por Lydda, neutralizó a una banda de saqueadores liderada por un cierto « Nahfr » (serpiente o dragón, en el idioma local). La población local, liberada de estos tormentos, quiso pagar a San Jorge. Él se negó y les pidió que se convirtieran al cristianismo. Es este « dragón » el que George mató, y no un verdadero monstruo, como dice la leyenda. El emperador finalmente lo hizo arrestar por sus actos de ayuda a los cristianos y la evangelización. Sobrevivió muchas torturas en prisión, lo que llevó a la conversión de la esposa del emperador Diocleciano, así como a muchas personalidades de alto rango. Finalmente, murió decapitado.

San Jorge es el santo patrón de la caballería cristiana, de los armeros y de muchos estados. Se le representa como un caballero que mata a un dragón, una alegoría de la fe cristiana triunfando sobre el diablo, o

más ampliamente la victoria del bien sobre el mal.

El Diablo representa aquí la fatalidad derrotada, el valor, el orgullo puesto en el mal, las virtudes del luchador de gran corazón, pero también el encanto del guerrero.

Oración a San Jorge

San Jorge, has dado al mundo un ejemplo de tu virtud. Gran mártir de Dios, invencible luchador de la gracia divina, inspira en mí el coraje. San Jorge, pide justicia para mí, ayúdame a combatir el mal dentro de mí, librame de las trampas que otros o yo ponemos en mi camino. San Jorge, imploro tu ayuda, guíame a la mejor versión de mí mismo. San Jorge, sabes lo fácil que es perderse en los caminos de nuestra vida, muéstrame el camino hacia la luz, dame la fuerza para luchar contra la oscuridad que está en mí. San Jorge, calma mi espíritu, invoca sobre mí la inteligencia divina y no permitas que me quede quejoso (quejosa) e inactivo (inactiva) ante la injusticia y el sufrimiento. San Jorge, protégame en todo lugar, hazme invisible a los ojos del mal, hazme un alma justa y valiente.

...

16

San Camilo de Lelis (La Torre)

Camilo de Lelis, nacido el 25 de mayo de 1550 en Italia. Huérfano, se convirtió en soldado a una edad bastante temprana. Luego buscó entrar en las hermandades pero su temperamento iracundo y su gusto por las apuestas hicieron que lo expulsaran. Consiguieron un puesto de enfermero en el Hospital de Santiago de los Incurables (Roma), donde esperaba ser atendido él mismo. Un absceso en su pierna estaba empezando a incapacitarlo. Fue expulsado de nuevo, volvió a ser un soldado, intentó de nuevo entrar en las órdenes, y de repente abandonó sus malos hábitos convirtiéndose de nuevo en enfermero en Roma. Poco tiempo después, notado por su ingenio, piedad y sabiduría, se convirtió en director de dicho hospital. Alrededor de los 30 años eligió convertirse en sacerdote, y creó una orden dedicada a ayudar a los enfermos, tanto en los hospitales como en las visitas a domicilio. Toda su vida sufrió a causa de su pierna, pero continuó visitando a los moribundos, sin preocuparse por su propia salud. Murió a la edad de 64 años, lo que era bastante avanzado

para la época.

La Torre representa la agitación, el cambio radical, la inestabilidad, las pruebas y la humildad necesaria. Por eso elegí a San Camilo de Lelis que se buscó durante tanto tiempo, sufrió y mostró violencia en su juventud, antes de reformar su vida por completo y acudir en ayuda de los demás. Lo he retratado como viniendo en ayuda de las dos figuras que caen, sin duda muy quemadas, en el mapa original. Es interesante observar, además, que en francés la tarjeta se llama « Maison Dieu » (Casa de Dios) mientras que los hospitales para los más pobres se llaman desde hace mucho tiempo « hôtel-Dieu » (hostal de Dios).

Oración a San Camilo de Lelis

San Camilo, eres un ejemplo de caridad y cuidado, permíteme ponerme bajo tu protección. Tú que supiste superar tus debilidades para alcanzar una gran espiritualidad, tú que supiste curarte a ti mismo y luego venir a ayudar a los demás, ilumina las pruebas que estoy pasando para que pueda ver la oportunidad de mejora, de aprendizaje y de cambio que hay. San Camilo, también te pido por todos los enfermos, para que todos se sientan amados por Dios, en paz y protegidos. San Camilo, te pido por aquellos que siguen tus pasos en el cuidado: médicos, enfermeras, voluntarios, todos aquellos que se ponen al servicio de la salud de su prójimo, para que mantengan en el corazón la preocupación por la humanidad de su vocación, y una visión benevolente del mundo.

•••

17

San Antonio de Padua (La Estrella)

San Antonio nació en una familia noble de Portugal. Entró en las hermandades muy pronto y fue ordenado sacerdote. En 1220, eligió a los Frailes Menores y tomó el nombre de Antonio (hasta entonces se llamaba Fernando), y quiso ir a Marruecos para convertirse en mártir. Sin embargo, regresó rápidamente a Europa por motivos de salud... Sus dotes de orador y teólogo fueron entonces descubiertos por la Orden. Enseñó en Bolonia, Toulouse, Montpellier y Limoges. Milagrosamente, encontró un manuscrito robado en la región de Brive-la-Gaillarde, de ahí su actual veneración por encontrar objetos perdidos. Luego fue destina-

do a Padua, donde murió a la edad de 36 años.

Es el patrón de los marineros, náufragos y prisioneros, de los pobres, de los ancianos, de los animales, de los oprimidos, de las mujeres embarazadas, de los hambrientos, y muchos otros.

La estrella es la esperanza en la realización divina, el milagro, la protección y la serenidad. Como el creyente, confiando en la intercesión de San Antonio para encontrar lo que busca. La carta, como San Antonio, nos susurra que creamos y sigamos nuestro camino, aunque, en cuanto a él, el destino nos lleve a otra parte... Tenemos que confiar en lo que viene.

Oración a San Antonio de Padua

O, San Antonio, lleno de compasión y talento, dame esperanza. Permíteme escuchar mi voz interior, conocer y revelar, como tú, mi lugar en el mundo. San Antonio, haz florecer en mí los dones de Dios, y enséñame a ponerlos al servicio de la comunidad. San Antonio, si me siento perdido (perdida), si me compadezco de lo que no tengo o ya no tengo, muéstrame lo que busco, muéstrame las gracias que tengo. San Antonio, tranquilízame, anclad en mí la confianza en Dios y en el futuro.

•••

18

San Francisco de Asís (La Luna)

San Francisco de Asís (1181-1226), es un religioso católico italiano. Es el fundador de la Orden de los Frailes Menores, caracterizada por la oración, la alegría, la pobreza, la evangelización y el amor a la Creación en su conjunto. Se le conoce por ser el autor del Cántico de las Criaturas (abajo), que da gracias a Dios por toda la naturaleza, el mundo, la Tierra, sus misterios... Francisco de Asís es considerado el precursor del diálogo interreligioso, por su gran humildad y su interés constantemente renovado por todas las cosas del mundo.

Es el Santo Patrón de la naturaleza, los animales y la ecología.

La Luna es una carta de misterio, de contemplación, de lo que está oculto, o sea, todo lo que la figura de San Francisco nos llama a amar y contemplar en conjunto, con humildad.

Cántico de las Criaturas

Altísimo, omnipotente, buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, corresponden, y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,

especialmente el señor hermano sol, el cual es día, y por el cual nos alumbras.

Y él es bello y radiante con gran esplendor,

de ti, Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las has formado luminosas y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor, por el hermano viento,

y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,

por el cual a tus criaturas das sustento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,

la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,

por el cual alumbras la noche, y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,

la cual nos sustenta y gobierna, y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor,

y soportan enfermedad y tribulación. Bienaventurados aquellos que las soporten en paz,

porque por ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal,

de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal!

bienaventurados aquellos a quienes encuentre en tu santísima voluntad, porque la muerte segunda no les hará mal.

Load y bendecid a mi Señor, y dadle gracias y servidle con gran humildad.

•••

19

Santa Rita (El Sol)

Santa Rita nació en Umbría (Italia) en el año 1381 y falleció en el 1457.

Esta monja italiana es la santa patrona de las causas desesperadas y las mujeres infelices. Ella siempre obra en pro de la transformación de los corazones, la preservación de la esperanza y el triunfo del amor divino. Antes de entrar en la hermandad estuvo casada con un hombre violento y su familia sufrió graves venganzas. Ella nunca dejó de orar por la pacificación de las almas. Hasta después de su muerte continúa siendo la imagen de la paciencia, el fervor y la voluntad de mantenerse gozoso. Su última petición, antes de morir, fue que le trajeran una rosa. Aunque no fuese temporada para ellas, encontraron por milagro un arbusto florecido en su jardín. Después de su muerte su cuerpo no fue corrupto y puede ser observado hoy en día en la Basílica de Santa Rita de Casia.

Santa Rita es la expresión de la fe más completa que existe, la esperanza infalible en la intercesión divina. El éxito, la vitalidad, la claridad y reconocimiento prometido por el Sol vendrá.

Oración a Santa Rita

Santa Rita, que está con el Señor, ayúdame. Ves mi angustia, la desesperación que se me acerca, permíteme mirar el horizonte con confianza, para saber que mi suerte está en camino. Santa Rita, dame la fuerza, a tu imagen, para no rendirme nunca. Santa Rita, enséñame a tener paciencia, a no caer en las trampas de un pensamiento negativo. Santa Rita, muéstrame las áreas de luz de mi existencia, que puedo agradecer. Santa Rita, como un faro, guíame hacia un optimismo y una alegría cada vez mayores. Santa Rita, en la mala suerte, que el Señor me conceda la gracia de tener siempre un buen corazón: que no me olvide de mis hermanos humanos, que no me hunda en la maldad, la inmovilidad, la ira o el odio. Al contrario, Santa Rita, recuérdame siempre, como has tenido la fuerza de hacer toda tu vida, que el Señor está preparando lo mejor para mi vida, que los milagros están en mi camino. Santa Rita, abre mis ojos para que los vea, abre mis manos para que los tome, amplifica mi voz mientras los canto y los comparto.

•••

20

San Juan de Mata (El Juicio)

Juan de Matha es un religioso francés nacido en 1160. Es el fundador,

junto con San Félix de Valois, de la Orden de la Santísima Trinidad, o Trinitarios (también llamada la Orden de la Santísima Trinidad para la redención de los cautivos) que tenía como objetivo la liberación de los esclavos de la época. Miles de personas son así redimidas de los sarracenos y liberadas. Esta es la única misión de la orden: trabajar por la redención, por medio del intercambio y sin violencia, de los prisioneros.

El Juicio se hace eco del Juicio Final, por supuesto, la esperanza de la resurrección, la absolución. Esta llamada ofrece curación y libertad, este es el día de la fiesta en que podemos renacer.

Oración a San Juan de Mata

San Juan de Mata, tú que vienes de una familia ilustre, elegiste renunciar a todo para ponerte al servicio de aquellos que ya no son dueños de su propia vida. En un proceso de paz, de diálogo, y guiado por una luz irrevocable, has trabajado para redimir los cuerpos y los espíritus de los cautivos. Que esta misión concreta que cumpliste durante tu vida se convierta en simbólica. Permíteme redimirme, renacer a la vida verdadera abrazando la voluntad del Universo. San Juan de Mata, ofréceme la fuerza, el coraje y la inspiración para seguir tus pasos: que me libere de mis cadenas y ayude a mi prójimo a ser libre también. Contigo abandono los pensamientos negativos, los patrones que me arrastran fuera de mi alma, los sentimientos nocivos, me alejo sin retorno de las costumbres, presiones sociales, familiares, amistosas que me empujan hacia lo que no soy. Contigo, finalmente encuentro mi misión en la Tierra, siento en mi alma la fuerza, la solidez, el deseo, el rumbo a seguir. Gracias a ti, encuentro el centro de mi alma que está protegida de las tormentas, ahora sabré cómo volver allí.

•••

21

Los Cuatro Evangelistas (El Mundo)

Los cuatro evangelistas: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan, son los cuatro escritores del Evangelio, que relatan la vida de Cristo. Cada una de sus figuras está asociada a: un ángel, un león, un buey, un águila. Estos son los símbolos que se encuentran en la carta original del Tarot de Marsella. La carta del Mundo es un logro, se trata de estar en su

lugar y brillar. Coloqué en el centro un detalle de los mosaicos de la Basílica de Notre-Dame de la Garde, que muestra un barco navegando hacia nuevos horizontes.

San Mateo es el santo patrón de los auditores fiscales, banqueros, contadores, funcionarios de aduanas. San Marcos es el Santo Patrón de los notarios y oficinistas. San Lucas es el Santo Patrono de los médicos (y cuidadores) y pintores (y afines). San Juan es el santo patrono de los impresores, libreros, papeleiros, tipógrafos.

Oración a los Evangelistas

Santos Mateo, Marcos, Lucas y Juan, confío en su protección. Mi viaje parece estar terminando, pero sé que es sólo el comienzo. Las lecciones que he aprendido, los problemas que he superado, no han sido en vano. Ahora debo compartir toda esta experiencia, debo tener el coraje de brillar, de decir sí a mi vida y al significado de mi alma. Acompáñeme con benevolencia, comparte conmigo algunas de sus virtudes. Mateo, tú que eres el Ángel, préstame tus alas para ver más allá y préstame tu bondad para amar incondicionalmente. Marcos, tú que eres el león, préstame tu fuerza moral y enséñame a respetar y a ganarme el respeto de mis compañeros. Lucas, tú que eres el buey, préstame tu resistencia en las pruebas, tu fuerza, y llámame a la abundancia. Juan, tú que eres el águila, préstame tus agudos sentidos para no dejarme engañar y mantenerme en guardia, frente a mis propias faltas como trampas que podrían tenderse para mí. Mateo, tú que tienes sentido del orden y la justicia, inscribelos en mí. Marcos, tú que tienes sentido del testimonio, permíteme transmitir mi conocimiento y compartir mi alma. Lucas, tú que tienes sentido de la imagen y de la salud, ayúdame a preocuparme por la verdad y a tenderle la mano a mi prójimo. Juan, tú que tienes el sentido del oficio del verbo, llama mi atención sobre la exactitud de los medios que pongo en práctica y sobre cada detalle de mi vida.

Hostia

¿Qué es una hostia?

Una hostia es un pan ácimo consagrado por el sacerdote. A partir de esta bendición (« Este es mi cuerpo entregado por vosotros »), la hostia se convierte simbólicamente en el cuerpo de Cristo resucitado, y los creyentes comparten juntos esta presencia de Cristo dentro y entre ellos. Los católicos, por lo tanto, distinguen la hostia no consagrada, un simple fragmento de pan, y la hostia consagrada, el verdadero cuerpo de Cristo bajo la única apariencia de pan. El simbolismo retenido aquí y el don, el compartir, la abundancia de gracias y misterios divinos.

- El As representa la potencialidad material: lo que sea que este pedazo de pan pueda llegar a ser, llama a tener confianza en uno mismo y en los milagros por venir.
- El dos representa el equilibrio y la armonía encontrada: la hostia es tanto pan como Cristo.
- El Tres representa las tres formas de Dios (por supuesto): la colaboración y la pluralidad son necesarias para aprender y construir bien.
- El Cuatro representa la seguridad: hay una hostia más para el extranjero que viene.
- El Cinco representa la tristeza: ¿quién no ha venido a tomar su parte? ¿Una persona ausente? ¿Alguien que esperamos?
- El Seis representa la caridad: el excedente está ahí para ser compartido.
- El Siete representa la cosecha: en el séptimo día, el de descanso, nos damos cuenta del trabajo realizado.
- El Ocho representa el beneficio: el primer día de la nueva semana, compartimos la comida de Cristo.
- El Nueve representa la realización: todo es nuevo, renovado, realizado.
- El Diez representa la abundancia y la riqueza: sin embargo, tened cuidado de no dormiros en los laureles o ser egoístas.

Santa Bárbara (Sirvienta de las Hostias)

La sirvienta de las hostias te trae un terreno prometedor, ya que los cereales sembrados en Sainte Barbe (según la tradición provenzal) pro-

meten buenas cosechas para el año que viene. También advierte contra la falta de preparación, la cual puede ser fatal.

Santa Bárbara vivió en el siglo III en el noroeste de Anatolia. Rechazando un matrimonio elegido por sus padres, se consagró a Cristo. Su padre la encerró en una torre con dos ventanas donde perforó una tercera abertura para simbolizar la Trinidad. Su padre furiosamente prendió fuego a la torre. Se las arregla para escapar, pero cuando es denunciada, es llevada al gobernador romano para ser juzgada y torturada. Su nombre proviene del hecho de que los cristianos, no queriendo usar su nombre pagano o su nombre de bautismo para no despertar sospechas, la llamaron « la mujer bárbara », de ahí Bárbara.

Ella es la patrona de los bomberos, los mineros, los fuegos artificiales y de todas las profesiones relacionadas con el fuego y el sótano. En Provenza, el 4 de diciembre, todo el mundo debe sembrar trigo o lentejas en algodón empapado en agua en tres tazas que se colocan sobre la mesa en Nochebuena. El crecimiento exitoso es un signo de abundancia y prosperidad.

Oración a Santa Bárbara

O Santa Bárbara, tráeme tu ayuda. Dame la fuerza para estar disponible para los demás, el valor para seguir las llamadas de Dios. Permítame prepararme lo mejor posible para todas las eventualidades, para que el descuido no me ponga en peligro en las aventuras que emprenda. Santa Bárbara, quítame la angustia de la audacia, aclara mi mente para que el camino sea recto en mi alma, para que no dude de lo que tengo que hacer, para que pueda prever serenamente el futuro. Santa Bárbara, muéstrame planes confiables y completos para mis acciones, y encuentros que me ayuden a progresar y me apoyen. Santa Bárbara, me animas y me traes buenas noticias en mis proyectos, te lo agradezco. Con ustedes, espero lo mejor para el futuro, y rezo por todas las mujeres y hombres que cada día ponen sus vidas en peligro por las vidas de otros: frente a las llamas, las profundidades, las explosiones. Tráigales el coraje y la determinación de saber lo que es correcto, de no paralizarse por el miedo.

San Tarsicio (Caballero de las Hostias)

San Tarsicio es un mártir muy joven. En el siglo III, cuando tenía 8 años, llevó la Comunión a los cristianos presos, pero los soldados lo detuvieron en el camino y lo golpearon hasta matarlo porque se negó a mostrarles el pan consagrado. Desde entonces, es el patrón de los niños del coro, que mantienen la tradición de que los jóvenes porten la Eucaristía.

El Caballero de las Hostias nos trae la Buena Nueva, pero también nos alerta de los peligros del camino, de la fuerza que se necesita para enfrentar el mundo. Nos promete avanzar en nuestros proyectos, pero lentamente, con reflexión y aplicación y un gran sentido de responsabilidad.

Oración a San Tarsicio

O San Tarsicio, tú que has aceptado con alegría tu encargo de llevar el pan consagrado, permíteme aceptar con tanto entusiasmo y certeza en divina intercesión las responsabilidades que se me ofrecen. Préstame el valor que has demostrado para cumplir con mis tareas diarias y lograr mis ambiciones. Guárdame de los celos, de la violencia por no entender mis elecciones. Recuérdame siempre que Dios me ama como su hijo y que todo ser humano es digno de vivir, en su diferencia y en su libertad. O San Tarsicio, contigo recuerdo que el servicio es digno, que todo gesto puede ser un sacerdocio si se hace con el corazón. Rezo contigo por la pureza de mis intenciones y el resultado favorable de mis empresas.

Santa Teresa de Ávila (Reina de las Hostias)

Teresa de Ávila es una monja española, nacida el 28 de marzo de 1515 y fallecida el 4 de octubre de 1582. Tras una adolescencia frívola y materialista, se transforma y da sentido a su vida: Cristo. Profundamente mística, deja escritos sobre su experiencia espiritual que la hacen considerada una figura importante de la espiritualidad cristiana. En su reforma de la orden carmelita, además de un voto a una pobreza estrictísima, notamos principalmente la importancia renovada de los tiempos de oración. Representan dos horas diarias, además de los siete oficios litúrgicos que marcan el día. La mis-

tica de su trabajo ha tenido una influencia duradera en los teólogos. Fue declarada Doctora de la Iglesia en 1970. En 2011, Benedicto XVI dijo: "Que el ejemplo de esta santa, profundamente contemplativa y eficazmente activa, nos impulse también a dedicar el tiempo justo cada día a la oración, a esta apertura hacia Dios, a este camino para buscar a Dios, para verlo, para encontrar su amistad y así encontrar la verdadera vida."

La Reina de Hostias representa principalmente la practicidad y la determinación que conduce a la abundancia y al éxito. La gran tenacidad de Santa Teresa de Ávila a lo largo de su vida, su capacidad para dar siempre gracias y para sentirse segura a la sombra de Dios, se une a este simbolismo. La Reina de Hostias también advierte contra la fuga de nuestros compromisos por pretextos falaces, o el exceso de materialismo como desencarnación.

Oración a Santa Teresa de Ávila

O Santa Teresa de Ávila, tú que escribiste "Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene, nada le falta, solo Dios basta", permíteme ser fiel a estas palabras. Santa tan piadosa y ferviente, has recibido la gracia de entrar en comunión directa con el Señor. Ayúdame a tener la determinación y el rigor para lograr las metas que me he marcado. Contigo, le imploro a Dios que me dé fuerza, discernimiento, confianza y bendiciones a lo largo de mi camino. Santa Teresa de Ávila, obtén para mí la gracia de sentirme amado/amada por Dios, y saber contemplar su obra.

San Benito de Palermo (Rey de las Hostias)

Benito de Palermo es un franciscano reformado italiano. Hijo de esclavos cristianizados, trabajó muy joven en el campo antes de ser liberado a los 18 años. Siendo una persona muy piadosa, comparte su magro salario con los pobres y los enfermos y reza mucho. Un noble, creador de una comunidad de ermitaños, queda impresionado por su personalidad y lo incorpora a dicha comunidad. Luego ingresó a los franciscanos, donde se dice que milagrosamente multiplicó el pan y la comida para satisfacer las necesidades de todos. Aunque analfabeto, posee una gran capacidad para explicar la Biblia y comprender los principales problemas teológicos. Ascende rápidamente en las filas para a los rangos superiores de la comunidad. Su reputación de santidad se difundió en Sicilia ya durante

su vida. Dotado de gran compasión, incluso se le atribuye el poder de leer la mente de los demás.

El Rey de las Hostias nos trae seguridad material, la certeza de la abundancia, tendremos algo para compartir. Sin embargo, no debemos perder de vista la humildad y la escucha de los demás.

Oración a San Benito de Palermo

¡O San Benito! Tú que has sufrido los golpes, los insultos, las burlas por el color de tu piel, siempre has guardado un corazón puro y caritativo. Me anuncias éxito y prosperidad, le agradezco a Dios por eso. Dame la preocupación por la caridad y la compasión, que mi corazón no se cierre a sí mismo por mi éxito. Contigo, rezo para que las personas afectadas por la pobreza extrema, los necesitados, reciban ayuda y salgan de su condición precaria. Contigo, también rezo por el advenimiento de la igualdad y el amor entre las personas, sea cual sea su color de piel. San Benito, abre el corazón de cada uno para que veamos en cada ser humano un hermano, una hermana, una parte de nosotros mismos y actuemos en consecuencia, con compasión.

...

Cálices

¿Qué es un cáliz?

El cáliz es una copa sagrada en la liturgia cristiana. Se utiliza en la celebración eucarística para la consagración del vino mezclado con agua, convirtiéndose así en la sangre de Cristo. De la misma manera que el pan se convierte en el cuerpo de Cristo, por la bendición del sacerdote ("Esta es mi sangre derramada por ti"), el vino se convierte simbólicamente en la sangre de Cristo resucitado. El cáliz recuerda la copa de vino de la Última Cena, el Santo Cáliz (o Grial), es el lugar de la transformación, del milagro. Entrego aquí un simbolismo orientado a la historia de la Última Cena y la Pasión.

- El As representa la potencialidad de las emociones: la copa todavía está vacía y puede recibir todo, expresar todo.
- El dos representa una gran armonía y complementariedad: el vino se vierte.
- El Tres representa las tres formas de Dios (por supuesto): aquí la alegría y el compartir entre el vino, el agua y su futuro simbólico.
- El Cuatro representa estabilidad: Cristo ahora ha bendecido estos

cálices.

- El Cinco representa lamentos: recordamos que al final de esta comida Cristo será traicionado.
- El Seis representa la infancia y los recuerdos: Cristo está en el Huerto de los Olivos con sus amigos cercanos para hablar con Dios.
- El Siete representa la tentación: Cristo en oración, preso del deseo de vivir, pide a Dios que transforme su destino y no lo deje morir crucificado.
- El Ocho representa el engaño: Cristo es traicionado por el beso de Judas.
- El Nueve representa el cumplimiento: todo lo anunciado por el Antiguo Testamento se cumple, Cristo dio su vida por amor a nosotros, para redimir nuestros pecados y abrirnos el cielo.
- El Diez representa alegría, unión: hoy recordamos que resucitó de entre los muertos y que Dios nos ama incondicionalmente.

San Juan el Bautista (Sirviente de los Cálices)

En el cristianismo, Juan el Bautista es el profeta que anunció la venida de Jesús. Se le llama el "precursor" del Mesías y comparte muchas especificidades con el profeta Elías. Bautizó en las aguas del Jordán a los que deseaban ser limpiados de sus pecados. En su gran humildad, cuestionada por la multitud, dejó claro (ver el Evangelio de Juan, I, 1-34) que no es ni el Mesías ni un profeta, sino simplemente un hombre que bautiza en agua, mientras se espera la venida del Hijo de Dios, quien bautizará en el Espíritu Santo. Los cristianos siempre son bautizan en agua en memoria de esto y durante el bautismo se llama al Espíritu Santo a los bautizados para que sean acogidos plenamente en la comunidad de creyentes y purificados de cuerpo y alma.

San Juan Bautista es, por tanto, con toda naturalidad el Sirviente de los Cálices. Anuncia la venida del Mesías, la redención y la purificación de actos, pensamientos y corazones.

Oración a San Juan el Bautista

¡O, San Juan Bautista! Tú que lavas en las aguas del río Jordán los cuerpos manchados por el mal, que anuncias la gran alegría de la llegada de Dios y la plena luz en nuestros corazones y almas. Contigo, renuncio a todos mis malos caminos. Quiero proclamar las bendiciones y gracias que hay en mi vida, quiero transformarme para

ser la mejor versión de mí mismo. Guíame, San Juan Bautista, hacia los caminos de la luz. Dame confianza en el futuro, dame la alegría que sientas por conocer la llegada del Bien.

San Lorenzo (Caballero de los Cálices)

San Lorenzo nació entre el 220 y el 225 en Osca (hoy Huesca, España). Murió mártir en una parrilla, en 258 en Roma, como diácono del Papa Sixto II, encargado de la custodia de la Tesorería. Siendo un hombre de familia muy piadosa, estudió liturgia donde conoció al futuro Papa Sixto II, quien lo nombró diácono. Mostró una gran caridad, compartiendo con los pobres los fondos recaudados por la Iglesia. En la Tesorería Pontificia de la que estaba a cargo, se dice que se ubicó la Santa Copa, que habría sido enviada a Osca antes de ser detenido por las autoridades. Frente a sus perseguidores, responde con valentía y humor, manteniéndose digno y firme en su fe hasta su muerte.

El Caballero de los Cálices nos habla del encanto, la imaginación y el compartir, cualidades que San Lorenzo ha demostrado en su vida para escapar de las autoridades y proteger a los cristianos más pobres. También nos advierte contra los celos y la ira.

Oración a San Lorenzo

O San Lorenzo, tú que respondiste a la violencia con humor y benevolencia, dame este mismo valor. Siempre has defendido lo que era querido y precioso, siempre has tenido tu corazón en tu mano. Permíteme ser tan honesto, caritativo y amoroso como tú. Dame la virtud de saber expresar mis emociones con veracidad y tranquilidad. Recuérdame siempre que todo sentimiento tiene derecho a existir, que ninguno debe ser rechazado o desterrado, solo para ser comprendido. Recuérdame siempre que todos merecen amabilidad, incluyéndome a mí. San Lorenzo, contigo, le pido a Dios que me muestre lo que es realmente precioso para mí, lo que debo preservar y apreciar en mi vida.

Santa Clara de Montefalco (Reina de los Cálices)

Santa Clara de Montefalco nació en 1268 y murió en 1308. Es una monja agustina italiana. Experimentó una "estigmatización interna", en lugar de recibirlas las llagas de Cristo en su cuerpo, dijo sentir el sufrimiento

de la Cruz marcado en su corazón. A sus hermanas del convento les decía antes de morir: "Sean humildes, pacientes y unidas en la caridad. Sea tal que Dios sea honrado en usted y que la obra que ha iniciado en usted no se pierda". Esta frase resume su mística personal, formada por un gran ascetismo y un amor incondicional al prójimo.

La Reina de los Cálices nos muestra el amor, en todas las formas imaginables, que un ser humano puede sentir. También nos invita a sentirnos seguros y a sentir compasión y cariño.

Oración a Santa Clara de Montefalco

O Santa Clara de Montefalco, tú que me enseñas el amor, la humildad, la paciencia y la caridad, inscribe bien en mí, en mi corazón, estas virtudes, como Cristo inscribió su Cruz en la tuya. Que contigo siempre me sienta amado por Dios, y que yo también tenga el valor de amar. Toda tu vida has derramado tu bondad en el mundo, dame la gracia de seguir tus pasos. Contigo, Santa Clara de Montefalco, te pido la fuerza para poder verme como un hijo de Dios, para perdonar y perdonar mis errores, para saber que soy digno de amor. También me gustaría orar aquí por las personas que son juzgadas y perseguidas por su amor, ya sea homosexual, interreligioso o interétnico. Quiero proclamar contigo la belleza de todo amor entre dos personas respetuosas y sinceras en su apego, en el deseo de hacer el bien y de realizarse.

Santo Tomás de Aquino (Rey de los Cálices)

Santo Tomás de Aquino nació el 28 de enero de 1225 en una noble familia italiana. Es un religioso conocido por su labor teológica y filosófica, por la cual consiguió el sobrenombre de "fuente de la sabiduría" y de ser considerado como Doctor de la Iglesia. Su enseñanza influyó fuertemente las reformas de la Iglesia, en particular el Concilio Vaticano II. Basado en una reconciliación de la razón y la fe, de la filosofía aristotélica y las enseñanzas de Cristo, su pensamiento categoriza las verdades en dos categorías: las que pertenecen a la razón y las que pertenecen a la fe, que deben reconciliarse para poder acceder al conocimiento verdadero. No pudiendo resumir la inmensidad de sus obras, les animo a leer el artículo de Wikipedia, el cual es muy completo.

Esta gran figura del catolicismo

supo, como el Rey de los Cálices, conciliar las pasiones y la razón, la sabiduría y la intuición. Nos enseña el equilibrio, acogiendo todo lo que nos hace humanos, comprendiendo las sutilezas, la valentía de afirmarse.

Oración a Santo Tomás de Aquino

O Santo Tomás de Aquino, que tienes tanta sabiduría, enséñame a acoger mis emociones, a comprenderlas, a saber actuar de acuerdo con ellas, sin ser esclavo de ellas. Ayúdame a buscar la verdad y la justicia en todo, a contemplar la obra de Dios con bondad. Recuérdame ejercitar cada día mi discernimiento frente a mi vida y al mundo, para reconocer lo que puedo saber y lo que debo aceptar, lo que debo aprender y de lo que debo alejarme. Santo Tomás de Aquino, obtén para mí la concentración en mis estudios, la inteligencia, la lucidez y la ausencia de prejuicios necesarios para el camino de mi vida.

...

Peregrinaciones

¿Qué es una peregrinación?

Este es un concepto fácil y conocido por casi todas las religiones e incluso por la cultura pop, que tiene sus propias peregrinaciones, como la tumba de Jim Morrison, entre otras. Se trata de ir a un lugar santo, o asociado a una figura de santidad. Durante el viaje, a menudo a pie y de al menos varias horas, sino días o semanas, el peregrino hace balance de su vida interior, recuerda sus experiencias y esperanzas, reza, reflexiona. Con este acto inscribe su fe en su cuerpo, a través del cansancio físico y en el espacio que recorre. Descubre una nueva geografía, donde los paisajes que atraviesa se extienden hacia el objetivo del viaje. Su visión del mundo cambia por su viaje interior.

- Ace represents the first moment. El As representa el primer impulso: « ¡tomemos el camino! » gritó el peregrino.
- El dos representa la duda: después del primer día de caminata, ¿podremos continuar?
- El Tres representa el retorno del movimiento: un golpe de voluntad, volvemos a la carretera.
- El Cuatro representa al grupo: juntos nos apoyamos unos a otros, experimentamos la alegría de hacerlo juntos.
- El Cinco representa desafíos: en un grupo, pueden surgir tensiones o la fatiga puede estar más presente.
- El Seis representa el reconoci-

miento. Mirando hacia atrás en el mapa, puede ver lo lejos que ha llegado y está orgulloso de ello.

- El Siete representa el esfuerzo: no hay que perder la esperanza, se ha superado el punto de no retorno, hay que ir hasta el final.
- El Ocho representa velocidad: tan cerca de la meta, queremos alcanzarla más rápido.
- El Nueve representa coraje: se necesita coraje para dar los últimos pasos, frente a la puerta, ¿tienes el coraje de empujarla?
- El Diez representa la necesidad del descanso: bienvenido, feliz de estar finalmente allí, el peregrino se relaja, suspira.

Santa Bernardita de Lourdes (Sirvienta de los Peregrinaciones)

Santa Bernardita de Lourdes nació el 7 de enero de 1844. Es una niña, pastora, cuando se le aparece la Santísima Virgen, que se hace llamar "Inmaculada Concepción". Muy piadosa, se dirige a las autoridades religiosas para informarles del hecho. Se apega al estricto testimonio de lo que vio y escuchó « una mujer luminosa que dice ser la Inmaculada Concepción y pide una peregrinación ». Muy poco educada, no sabe lo que significa este nombre y no sabe que se trata de Santa María. Los sacerdotes la toman por una mentirosa. Sigue teniendo apariciones y persevera en sus afirmaciones. La curiosidad popular crece y nos preguntamos cada vez más sobre estas visiones. La idea de que sería la Madre de Dios va ganando terreno. Se descubre un manantial cerca de la cueva, y se susurran las primeras curaciones milagrosas. No fue sino hasta dos años después que las comisiones de investigación consideraron creíbles las apariciones. Durante estos dos años, Bernadette no dejó de rezar, de ser interrogada con más o menos cortesía, y de ser humilde y honesta en sus declaraciones. Posteriormente entrará en órdenes, mientras que Lourdes se convierte en una de las peregrinaciones más importantes del catolicismo.

La Sierva de las Peregrinaciones nos llama a un entusiasmo casi infantil, al deseo de descubrir, de creer, de tener la mente abierta y de acoger el mundo tal como viene. También nos pide perseverancia y nos advierte de los posibles obstáculos que se avecinan, que hay que considerar sin desanimarnos.

Oración a Santa Bernardita de Lourdes

O Santa Bernardita, tú que has sido tan pura y ferviente toda tu vida, préstame tus ojos infantiles para maravillarme del mundo y abrir nuevas perspectivas. Tú que has sido tratada sin consideración por las autoridades, dame la paciencia para superar los obstáculos en mis emprendimientos. Tú que has sido tocada por la palabra de la Santísima Virgen, que te habló con toda su amabilidad y respeto, recuérdame siempre que ella vela por cada uno de nosotros y nos ama como una madre. Contigo, santa Bernardita, rezo por el mundo, que la paz se asiente en los corazones y las almas, que el manantial de Lourdes lave el odio y el dolor y atraiga al mundo hacia una mayor confianza y solidaridad.

San Cristóbal (Caballero de los Peregrinaciones)

San Cristóbal es un personaje relativamente legendario, que se dice que murió alrededor del 250. Su nombre proviene del griego *Khristos* (Cristo) y *phorein* (portero). Según la tradición, Cristóbal era un hombre de tamaño gigantesco, que buscaba servir al hombre más poderoso del mundo. Después de muchas aventuras, comprende que el que incluso asusta al diablo es Cristo. Un ermitaño le explica los fundamentos del cristianismo y le recomienda que se ponga al servicio de los demás. Teniendo en cuenta su estatura y su musculatura, le aconsejó convertirse en barquero al borde de un río particularmente impetuoso. Un día, un niño pequeño se le acercó para cruzar. Lo cargó sobre sus hombros, pero a medida que avanzaba hacia la otra orilla, el niño pesaba cada vez más, hasta el punto de que tuvo grandes dificultades para llegar a la otra orilla. El niño se reveló entonces como Cristo: "Cristóbal, no solo tenías a todos sobre ti, sino que llevaste sobre tus hombros al que creó el mundo: porque yo soy Cristo tu rey, a quien has prestado un servicio en esto; y para probarte que estoy diciendo la verdad, cuando estés planchado, clava tu vara en el suelo frente a tu casita, y por la mañana verás que ha florecido y dado fruto." Se atribuyen entonces muchas conversiones a Cristóbal, hasta su muerte como mártir.

San Cristóbal es el Santo Patrón de los viajeros. Contra todo pronóstico los protege, como un verdadero caballero.

El Caballero de las Peregrinaciones nos da la fuerza y la dedicación para emprender nuestras misiones de vida. También es una señal de ayuda externa sólida a la que podemos recurrir.

Oración a San Cristóbal

O San Cristóbal, tú que proteges a los viajeros y los caminos, sabes cuán numerosos fueron y serán los caminos de mi vida. Protégeme en el camino, de malicia, error, desesperación, extravío. Tengo plena confianza en ti, en tu fuerza y en tu sentido del discernimiento, contigo estoy sereno, no temo a nada. Guíame siempre hacia lo mejor para mí, que te escucho con humildad, tú que me susurrarás las palabras de Dios. Sálvame de lo peor y permíteme, contigo, rezar por los que están constantemente en las carreteras: los conductores, los pilotos, los guías, que Dios les asegure la vista, el equilibrio, el sentido de la orientación, que nunca se pierdan y no provoquen un accidente.

Santa Brígida de Suecia (Reina de los Peregrinaciones)

Como sugiere su nombre, Santa Brígida es sueca. Nacida en 1303, es princesa, de familia muy noble, madre de ocho hijos, entre ellos la futura Catalina de Suecia (también santa), antes de enviudar y entrar en las órdenes. Fundó una abadía en 1346 y una nueva regla, que hoy se llama Brigidina. Hizo muchas peregrinaciones, a Compostela, Roma, Jerusalén, ¡qué visita a los 69 años! Escribió muchas « revelaciones » después de visiones y trabajó diplomáticamente por la unidad de los cristianos, lo que la valió para ser una de las Patronas de Europa.

La reina de las peregrinaciones nos abre el camino, sigámosla en su apertura de miras, su valor, su sentido de la diplomacia. Con ella, encontremos los caminos hacia los corazones y las almas, vayamos más allá de las fronteras y las limitaciones, no tengamos miedo de lo que encontraremos.

Oración a Santa Brígida de Suecia

O St Bridget, you have never feared O Santa Brígida, nunca has tenido miedo del camino, a pesar de las dificultades y la inseguridad que reina en él, a menudo has ido sola a los lugares santos. Permíteme probar su coraje, su fervor, y salvarme de las amenazas de este mundo. Que yo, como usted, no dude que estoy comprometido con proyectos que son correctos. Que a tu imagen, sé cómo ar-

gumentar, explicar, valorar y debatir mis elecciones. Que a su imagen, me las arreglo para dejar una marca benévola, positiva y respetuosa en mi entorno y en mi comunidad. Que con usted, mis palabras adquieren peso y credibilidad, lo que algunos podrían dudar por mi edad, género, posición social. Puedo rezar con ustedes por la unidad de los pueblos y la paz. Que a través de su intercesión, cada uno de nosotros en este mundo gane su lugar en el diálogo y el respeto.

San Judas Tadeo (Rey de los Peregrinaciones)

Las diversas tradiciones atribuyen vidas diferentes a San Judas Tadeo. Es uno de los apóstoles, muy cercano a Jesús, a veces descrito como « su hermano », que en la tradición de la época puede describir a un primo. Esto es lo que conserva la tradición católica. Después de la resurrección de Cristo, llevando el Espíritu Santo recibido en Pentecostés (representado por el fuego sobre su cabeza) que le permite realizar milagros en el nombre de Dios, predica en Mesopotamia, Siria, Armenia. Luego, con Simón el Zelote, su hermano, partió hacia Persia donde murieron martirizados después de haber obtenido un gran número de conversiones. Hoy es el Santo Patrón de causas difíciles o desesperadas, para acercarnos a Santa Rita.

El Rey de las Peregrinaciones nos invita a ir con confianza, los milagros nos acompañarán, Dios nos acompaña, aunque nos sintamos solos, abandonados, desesperados... San Judas afirma, también, que tenemos la capacidad de realizar nuestros propios milagros, de crear nuestra propia realidad.

Oración a San Judas Tadeo

O san Giuda, mi vedi nel dubbio, nell'incertezza, mi vedi sull'orlo della disperazione. La situazione che sto vivendo mi appesantisce, sai gli sforzi che metto in campo per rimanere positivo, ma non vedo più via d'uscita. O San Giuda, aiutami, ridammi la speranza nelle mie capacità, l'intelligenza per comprendere le mie difficoltà con un occhio nuovo, e la grazia di poter finalmente ritrovare la mia strada verso il meglio. O san Giuda, se mi sono smarrito, stendi la tua mano per guidarmi. O san Giuda, tu che hai un cuore così grande, che sei andato dagli altri per portare loro l'amore di Dio, semina in me la tua determinazione, la tua carità, la tua speranza. Permettimi, san Giuda, di risplendere nel mondo, di comprendere le mie prove, di fare pace con le mie sof-

ferenze, di stare in piedi nella mia esistenza. Con te, san Giuda, voglio pregare per coloro che stanno attraversando le più grandi disgrazie, che non cadano nella disperazione o nel disfattismo, che i loro cuori contengano sempre l'amore e l'ottimismo che portano alla pace della anima.

...

Peleas

¿Qué es una pelea?

Ahí, no es realmente un término religioso, y este tarot no llama a la cruzada (¡Dios, guárdanos!). Se trata aquí de pensar en el combate que cada uno lleva a cabo, cada día, contra sus propios demonios, sus propias faltas. A veces tenemos la tendencia a hundirnos en la ira, a soñar con la venganza o simplemente a querer triunfar en nuestras acciones aplastando a los demás. Esta serie trae dudas razonables, seriedad de acción, conciencia y rectitud. Como dice el poeta marsellés Akhénaton: « El llamado Satanás quiere que nos enamoremos pero yo lucho contra el demonio como el Señor de los Anillos » (Los invito a leer la letra, aquí en francés, pero tal vez el traductor de Google pueda ayudar...), o incluso a Massilia Sound System "Pero como marseleses no tenemos derecho a perder la sonrisa ni a perder la fe. Si perdemos nuestra identidad, lo lamentaremos. Tenemos que mezclar, si tenemos que mostrar el camino, la gente de Marsella, unidos, siempre ganará. Lo que haya inventar, juntos lo inventaremos, lo que haya para cosechar, juntos lo compartiremos. » (En Massilia Fai Avans, aquí en francés también, pero lo mismo, ¡hermano Google intercede por nosotros!...)

- El As dice: « ¿quién eres tú para luchar? »
- El dos dice: « ¿por qué y por quién vas a luchar? »
- El Tres dice: « ¿quieres sufrir o perdonar? » «
- El Cuatro dice: « ¿tienes miedo al equilibrio y la paz? »
- El Cinco dice: "ganar, pero ¿a qué precio? »
- El Seis dice: « ¿qué tienes miedo de perder? »
- El Siete dice: « ¿cuál es tu punto de inflexión? »
- El Ocho dice: « ¿de quién es realmente la carga? ¿Quieres quedártelo? »
- El Nueve dice : « ¿cuál es la verdadera victoria? »
- El Diez dice : « la pelea ha terminado, ¿qué vas a hacer ahora? »

Santa Lucía (Sirviente de las Peleas)

Santa Lucía de Siracusa es virgen y mártir de una familia siciliana noble y muy rica. Sufrió el martirio a principios del siglo IV, durante las persecuciones de Diocleciano. Un día, rezando a santa Águeda por la salud de su madre, la santa se le apareció: « Virgen Lucía, hermana mía, ¿por qué vienes a preguntarme lo que pronto podrás otorgarle a tu madre? Como yo fui nombrada guardiana de la ciudad de Catania, tú serás guardiana de la ciudad de Siracusa. » La madre de Lucía se recuperó al día siguiente, y Lucía la animó a distribuir su parte de la herencia entre los pobres. Lucía también había hecho el voto de virginidad perpetua, pero su madre la había prometido a un hombre. Él se enfureció mucho cuando descubrió que ella malgastaba el dinero que él codiciaba y que lo rechazaba él. Por tanto, fue a denunciarla como cristiana ante el cónsul, para que pudiera ser torturada. En particular, le arrancaron los ojos, lo que la convirtió en la santa patrona de ópticos, oftalmólogos, deficientes visuales, antes de intentar quemarla viva, y finalmente degollarla con una espada. Santa Lucía es también la patrona de los electricistas y escritores, de todos aquellos que quieren arrojar luz o traer luz. La Sirviente de las Peleas nos invita a tener los ojos bien abiertos, a llenarnos de curiosidad, como Lucía que perdió los ojos para ver una nueva realidad.

Oración a Santa Lucía

O Santa Lucía, tú que tienes una fe tan grande, dame confianza en Dios, recuérdame que me llegan buenas noticias, que mi vida será transformada. O Santa Lucía, tú que conoces la luz que ilumina mi corazón, susúrame que mis deseos se han cumplido, que todavía me queda un poco de paciencia. Santa Lucía, si mis ojos están cerrados, están velados a la belleza del mundo, están llenos de oscuridad, ¡bárrelo todo con tu bondad! ¡Que pueda recuperar una visión correcta, amorosa y perspicaz! Contigo, quiero ver más alto, más lejos, ver más oportunidades y no usar más mis ojos para juzgar o menospreciar. Santa Lucía, inspira en mí la valentía de la joven que eres, que se arriesgó a hacer lo que creías correcto. Contigo, finalmente, quiero orar por todos aquellos que son perseguidos o juzgados por su afiliación religiosa, que el amor de Dios los proteja y cambie el corazón de sus jueces. Con ustedes, también quiero orar por todos los creyentes, que nunca pier-

dan de vista su luz interior y el bien común, que su fervor nunca los lleve a odiar al prójimo.

San Martín de Tours (Caballero de las Peleas)

San Martín de Tours, nació en 316 en la actual Hungría, y murió en la Galia, en 397. Ocupó un alto rango en el ejército romano, mientras era cristiano en secreto. Un día, cuando estaba destinado por Amiens, después de haber repartido su salario entre los necesitados, compartió su abrigo con un indigente, helado de frío. Tan pronto como pudo, dejó el ejército y se instaló en Poitiers, no lejos de un obispo que conocía. Incapaz de convertirse en sacerdote debido a su pasado militar, decidió convertirse en ermitaño. Durante sus viajes, se le atribuyeron varios milagros: curar a los enfermos, resucitar a los muertos, encontrarse con el diablo y exorcizarlo ... Fue nombrado, contra su voluntad, obispo de la ciudad de Tours y aún brilla allí por su caridad y su fervor.

El Caballero de los Peleas nos llama a actuar con determinación, a combinar impulso y razón.

Oración a San Martín de Tours

O San Martín de Tours, tú que eres portador de la palabra y de la caridad de Dios, recuérdame la importancia de estas virtudes y ponlas siempre ante mis ojos. Tráeme a conocer las batallas que me llaman, y dame la inteligencia para ganarlas sin que nadie sufra. Ármeme de paciencia y coraje, instinto y corazón. San Martín, permíteme encontrar las batallas que me convengan y que sirvan al bien común. Contigo rezo por los que viven en zonas de conflicto, velar por ellos, calmar los ánimos de los beligerantes, recordarles que todos somos niños, que cada uno merece la vida y la paz. San Martín, tú que encarnas la misericordia, al compartir tu manto, compártela en la Tierra.

Santa Josefina Bakhita (Reina de las Peleas)

Santa Josefina Bakhita nació en 1869 en Sudán y murió el 8 de febrero de 1947 en Schio (Italia). Separada de su familia por los traficantes de esclavos, fue reducida a la esclavitud a la edad de nueve años, el tratamiento al que fue sometida fue tan duro que olvidó su nombre de pila. Se le dio el nombre de bakhita, que significa « afortunada » en árabe, que apuntaba hacia el significado de que ella era afortunada de estar todavía viva. En

1883, perteneció al cónsul italiano en Jartum, que le dio el nombre de Josefina. Apegado a la niña, se la llevó con él cuando regresó a Italia. Entró al servicio de otra familia, en Venecia, donde asistió a clases de catecismo con los niños. Un día, pidió quedarse en el convento donde se impartían estas clases. Después de amargas negociaciones con la familia, que se negó a darle la libertad, la justicia se decidió a favor de Josefina, que era libre ya que la esclavitud no existía en el suelo italiano. Por lo tanto, entró en el convento donde fue bautizada en 1890, y luego se convirtió en una hermana. Luego fue transferida a Schio, donde permaneció hasta su muerte. Su imagen, la de una buena monja negra, apreciada por todos por su gentileza y devoción, fue utilizada contra su voluntad por el gobierno fascista, como la del « buen negro ». Toda su vida, respondió a la violencia e injusticia que la rodeaba con gentileza y compasión. Juan Pablo II dirá de ella: « Esta santa hija de África demuestra que es verdaderamente una hija de Dios: el amor y el perdón de Dios son realidades tangibles que transforman su vida de manera extraordinaria ».

La Reina de las peleas nos llama así a la resiliencia, a maravillarnos con las cosas más pequeñas del mundo, a buscar lo mejor de cada uno.

Oración a Santa Josefina Bakhita

Oh, Santa Josefina Bakhita, tú que sufriste tanto, tú que fuiste sometida a todos los ultrajes del mundo contemporáneo, fuiste desposeída de tu cuerpo, de tu vida, de tu imagen, pero siempre respondiste con paciencia y compasión. Esta gran fuerza que tienes me mantiene en el respeto, quiero pedir un poco de ella para mis propias luchas diarias. Santa Josefina Bakhita, tú que bajo los bombardeos ya no tenías miedo de nada, enséñame a tener una confianza total, recuérdame siempre que he sobrevivido a todo hasta ahora en mi vida, y que seguirá siendo así, la fuerza dentro de mi ser es mucho mayor de lo que creo. Santa Josefina Bakhita, contigo rezo por todos aquellos que aún hoy están arbitraria y violentamente privados de su libertad, de su cuerpo, de su imagen, recemos por todos aquellos que están esclavizados, para que su sufrimiento llegue a su fin, para que el corazón de su torturador se humanice y los libere.

San Mauricio (Rey de las Peleas)

San Mauricio es un legionario romano. Como los otros « mártires del Valais », pertenece a la legión de Tebas (que viene de Tebas, en Egipto) y es de fe copta. Esta legión y su líder, Mauricio, son aclamados por su gran eficiencia, su tenacidad en la batalla y su valentía. En el momento de las persecuciones anticristianas de Diocleciano, se le pidió que masacrara a los cristianos de la provincia norteña de los Alpes. Mauricio y todo su ejército se negaron, y fueron a su vez condenados a muerte.

El Rey de las peleas nos habla de nuestras justas luchas, de nuestra capacidad para discernir el Bien y el Mal, y de deponer a veces las armas y elegir el diálogo, o simplemente rendirse.

Oración a San Mauricio

O San Mauricio, tú que eres reconocido como uno de los guerreros más valientes de tu tiempo, es sin embargo por haber dejado las armas y aceptado morir por no haber querido matar, que eres aclamado. Recuérdame, San Mauricio, que el verdadero valor y la verdadera maestría no son necesariamente los de las armas. Sé que soy capaz, en pleno control de mis medios, como tú, y sin embargo tengo miedo. Tú también experimentaste esta duda, esta angustia, el día que decidiste no cumplir las órdenes. Enséñame a mantener siempre una profunda conciencia de mis acciones. Enséñame a no perder nunca mi alma identificándome con mis habilidades, con mi imagen social. Recuérdame siempre que soy más de lo que aparezco, más de lo que domino, y que puedo sentir lo que permanece invisible a los ojos. Dame confianza en estas fuerzas invisibles, reconstruye en mí el vínculo del instinto y escucha los mensajes de Dios. No me dejes desviarme de mi espiritualidad para obedecer las expectativas de los demás.